

# **La Ley de la Asuncion**

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Charla de radio, estación KECA, Los Ángeles, CA El gran místico William Blake escribió hace casi doscientos años: «Lo que parece ser, es para quienes lo ven, y produce las consecuencias más terribles para quienes lo ven». Ahora bien, a primera vista, esta joya mística parece un poco complicada, o en el mejor de los casos, un juego de palabras; pero no es así. Escúchenla con atención.

«Lo que parece ser, es para quienes lo ven». Esto es bastante claro. Es una verdad simple sobre la ley de la ascunción y una advertencia sobre las consecuencias de su mal uso. El autor de la Epístola a los Romanos declaró en el capítulo catorce: «Sé, y estoy persuadido por el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; pero para quien considera algo inmundo, para él lo es».

Vemos con esto que no es una visión superior sino una ceguera total la que lee en la grandeza de los hombres alguna pequeñez con la que resulta familiar, pues lo que parece ser, es para aquellos a quienes les parece ser. Experimentos realizados recientemente en dos de nuestras principales universidades revelaron esta gran verdad sobre la ley de la suposición. En sus comunicados a la prensa, declararon que, tras dos mil experimentos, llegaron a la conclusión de que: Lo que ves al observar algo no depende tanto de lo que hay ahí, sino de la suposición que haces al mirar.

*Experimentos realizados recientemente en dos de nuestras principales universidades revelaron esta gran verdad sobre la ley de la suposición.*

Lo que crees que es el mundo físico real es, en realidad, solo un mundo supuesto. En otras palabras, no definirías a tu esposo de la misma manera que tu madre lo haría. Sin embargo, ambos definen a la misma persona. Tu relación particular con algo influye en tus sentimientos respecto a ello y te hace ver en él un elemento que no existe. Si tu sentimiento en el asunto es un elemento propio, puede ser descartado.

Si es una distinción permanente en el estado considerado, no puede ser descartado. Lo que hay que hacer es intentarlo. Si puedes cambiar tu opinión sobre otra persona, entonces lo que ahora crees de ella no puede ser absolutamente cierto, sino relativamente cierto. Los hombres creen en la realidad del mundo exterior porque no saben cómo concentrar y condensar sus poderes para penetrar su fina corteza.

Curiosamente, no es difícil comprender esta perspectiva de los sentidos. Para desvelar los sentidos, no se requiere un gran esfuerzo; el mundo objetivo se desvanece al apartar la atención de él. Solo tenemos que concentrarnos en el estado deseado para percibirlo mentalmente; pero para dotarlo de realidad y convertirlo en un hecho objetivo, debemos enfocar nuestra atención en él hasta que adquiera toda la viveza sensorial y la sensación de realidad.

Cuando, mediante la atención concentrada, nuestro deseo adquiere la nitidez y la sensación de realidad; cuando la forma del pensamiento es tan vívida como la forma de la naturaleza, le hemos dado el derecho de convertirse en un hecho visible en nuestras vidas. Cada persona debe encontrar los medios que mejor se adapten a su naturaleza para controlar su atención y concentrarla en el estado deseado. Para mí, el mejor estado es la meditación, un estado relajado similar al sueño, pero en el que aún controlo conscientemente mi imaginación y soy capaz de fijar mi atención en un objeto mental.

Si te resulta difícil controlar la dirección de tu atención en este estado similar al sueño, puede que te resulte muy útil mirar fijamente un objeto. No mires su superficie, sino más bien dentro y más allá de cualquier objeto plano, como una pared, una alfombra o cualquier objeto con profundidad. Ordénalo para que refleje lo menos posible. Imagina, entonces, que en esta profundidad ves y oyes lo que quieres ver y oír hasta que tu atención se centre exclusivamente en el estado imaginado.

*Imagina, entonces, que en esta profundidad ves y oyes lo que quieres ver y oír hasta que tu atención se centre exclusivamente en el estado imaginado.*

Al final de tu meditación, al despertar de tu sueño controlado, sientes como si hubieras regresado de una gran distancia. El mundo visible que habías excluido regresa a la consciencia y, con su sola presencia, te informa que te has autoengañado creyendo que el objeto de tu contemplación era real; pero si permaneces fiel a tu visión, esta actitud mental sostenida dará realidad a tus visiones y se convertirán en hechos concretos y visibles en tu mundo. Define tu ideal más elevado y concentra tu atención en él hasta que te identifiques con él.

Asume la sensación de serlo, la sensación que sería tuya si ahora lo encarnaras en tu mundo. Esta suposición, aunque ahora tus sentidos la nieguen, «si persistes en ella», se convertirá en una realidad en tu mundo. Sabrás cuándo has logrado fijar el estado deseado en tu consciencia simplemente observando mentalmente a las personas que conoces. Esta es una maravillosa forma de autoevaluarte, ya que tus conversaciones mentales son más reveladoras que tus conversaciones físicas.

Si en tus conversaciones mentales con los demás hablas con ellos como lo hacías antes, entonces no has cambiado tu concepto de ti mismo, pues todos los cambios de conceptos de ti mismo resultan en un cambio de relación con el mundo. Recuerda lo dicho anteriormente: «Lo que ves al mirar algo depende no tanto de lo que hay allí, sino de la suposición que haces al mirar». Por lo tanto, la suposición del deseo cumplido debería hacerte ver el mundo mentalmente como lo verías físicamente si tu suposición fuera un hecho físico.

El hombre espiritual se comunica con el hombre natural a través del lenguaje del deseo. La clave para progresar en la vida y para la realización de los sueños reside en la pronta obediencia a la voz.

La obediencia sin vacilaciones a su voz es la suposición inmediata del deseo cumplido. Desear un estado es tenerlo. Como dijo Pascal: «No me habrías buscado si no me hubieras encontrado ya».

El hombre, al asumir la sensación del deseo cumplido y luego vivir y actuar según esta convicción, cambia su futuro en armonía con su suposición. «Cambiar su futuro» es el derecho inalienable de los individuos amantes de la libertad. No habría progreso en el mundo si no fuera por el descontento divino en el hombre, que lo impulsa a alcanzar niveles de conciencia cada vez más elevados.

He elegido este tema tan cercano a todos nosotros —“Cambiano tu futuro”— para mi mensaje del próximo domingo por la mañana. Tendré la gran alegría de hablar en nombre de Dr. Bailesmientras está de vacaciones. El servicio se celebrará a las 10:30 en el Teatro Fox Wilshire, en el bulevar Wilshire, cerca del bulevar La Cienega. Dado que el derecho a cambiar nuestro futuro es nuestro derecho de nacimiento como hijos de Dios, aceptemos su desafío y aprendamos cómo hacerlo.

Hoy, al hablar de cambiar tu futuro, deseo recalcar la importancia de una verdadera transformación personal, no solo una ligera alteración de las circunstancias que, en cuestión de instantes, nos permitirá volver a caer en el viejo hombre insatisfecho. En tu meditación, permite que los demás te vean como te verían si este nuevo concepto de ti mismo fuera un hecho concreto. Siempre te ven como la encarnación del ideal que inspiras.

Por lo tanto, en la meditación, al contemplar a los demás, debes ser visto mentalmente por ellos como lo serías físicamente si tu autoconcepto fuera un hecho objetivo. Es decir, en la meditación, imaginas que te ven expresando la persona más noble que deseas ser. Si asumes que eres lo que quieres ser, tu deseo se cumple y, al cumplirse, todo anhelo de "ser" se neutraliza.

Esto también es una excelente forma de comprobar si realmente has logrado cambiar tu ser. No puedes seguir deseando lo que ya has realizado. Más bien, estás dispuesto a agradecer por un don recibido. Tu deseo no es algo que te esfuerces por cumplir, sino reconocer algo que ya posees. Es asumir la sensación de ser lo que deseas ser. Creer y ser son uno. Quien concibe y su concepción son uno.

Por lo tanto, aquello que te concibes ser nunca puede estar tan lejos como para estar cerca, pues la cercanía implica separación. «Si puedes creer, al que cree todo le es posible». La fe es la sustancia de lo esperado, la evidencia de lo que aún no se ve. Si asumes que eres ese ser superior y noble que deseas ser, verás a los demás tal como se relacionan con tu elevada suposición.

*Si asumes que eres ese ser superior y noble que deseas ser, verás a los demás tal como se relacionan con tu elevada suposición.*

Todos los hombres iluminados desean el bien ajeno. Si buscas el bien de otro, debes usar la misma contemplación controlada. En la meditación, debes representarte al otro como si ya fuera o tuviera la grandeza que deseas para él. En cuanto a ti mismo, tu deseo por otro debe ser intenso. Es a través del deseo que te elevas por encima de tu esfera presente y el camino del anhelo a la plenitud se acorta al experimentar en la imaginación todo lo que experimentarías en carne y hueso si tú o tu amigo fueran la encarnación del deseo que tienes para ti o para él.

La experiencia me ha enseñado que esta es la manera perfecta de alcanzar mis grandes metas, tanto para los demás como para mí. Sin embargo, mis propios fracasos me condenarían si diera a entender que he dominado por completo el control de mi atención. Puedo, no obstante, decir, como el antiguo maestro: «Esto solo hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante; prosigo hacia la meta, hacia el premio».

# GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.